ECUADOR

EL ESTIMULO

AÑO II. | RIOBAMBA, MARZO 5 DE 1887. EDITOR, DOR. JULIO ANTONIO VELA. | NUM. 26

"EL ESTIMULO."

Riobamba á 5 de Marzo de 1887.

Se aproxima una de las épocas en que el soberano llamado Nacion ejerce su única atribución: delegar sus poderes á las autoridades designadas por la Constitución, valiéndose del sufragio libre; así, pues, muy natural y justo es el interés que manifiesta la prensa, voz del soberano, para que se ejerza su atribución con empeño y acierto. Todos los periódicos registran artículos encaminados á este objeto.—El buen ó mal desempeño del único acto de soberanía nacional confiado al pueblo decide de su suerte; por tanto, la indiferencia y, peor aun, el mal empleo de la soberanía es criminal: todo elector tiene estricto deber de concurrir con su sufragio para delegar acertadamente la soberanía y propender al bien común, y no provocar, por la abstención, á que los pocos que lo ejerzan lo hagan en provecho porpio y en perjuicio del común, que, sintiendo su mal, ocurre al único medio de trastornar el orden para reparar faltas de que su incuria es responsable.—

"El sufragio es libre", dice el Art. 30 de la Constitución: "son electores los ciudadanos y gozan de este previlegio los ecuatorianos varones, mayores de 21 años, que son ó han sido casados, y que saben leer y escribir" es decir, un número muy grande de los que moran entre el Carchi y el Macará, el Pacífico y la rama Oriental de los Andes, ya que á los trasandinos les falta la última condicion, ¿pero todos los llamados á elegir tienen libertad para hacerlo? Necia parecerá y por demás la pregunta, pero tomando las cosas *como son* y no *como deben ser*, no la creemos necia, impertinente.

El sufragio es libre, pero el sufragante nó; y si él se cree tal y ejerce su derecho, la Ley sobre Guardias Nacionales es ley de la República y se la da cumplimiento, y para quien protesta contra la forzada aplicación de la ley— ahí están las cabeceras de Canton, y si felices, las capitales de Provincia.

Mientras el Art. 30 de la Constitución se encuentre escrito en papel sin estar arraigado en las costumbres de gobernantes y gobernados, la soberanía será una ilusión, las elecciones un simulacro: digamos con franqueza, farsa ridícula para eludir la ley y que no podrá dar idea ni aproximada de la opinión de los electores ó *soberanos*, ni de la fuerza y apoyo morales con que cuente el Gobierno.

Ojalá en las elecciones que se efectuarán desde el domingo próximo, sean reales las garantías, el sufragio libre y ningún sufragante inquietado por el uso de un derecho garantizado.— Que el Gobierno y sus inmediatos agentes hagan efectiva la responsabilidad de los subalternos que, por exceso de celo ó mala aplicación de leyes secundarias, infrinjan la primaria.—

Que podamos decir: el sufragio es libre, el Gobierno del Ecuador popular, electivo, representativo, alternativo, responsable.

COLERA ASIATICO.

Aunque el terrible huésped del Ganges está en tierra americana, no tememos visite las costas ecuatorianas y menos las poblaciones serranieras; nobstante, por la utilidad que puede tener en las apariciones del de las Antillas, domiciliado entre nosotros, y en otras enfermedades epidémicas, vamos á extractar un artículo de M. Henri Parville, titulado

EL AGUA Y LOS FILTROS.

Los higienistas están conformes en considerar el agua como el vehículo más peligroso de las enfermedades contagiosas. Por lo que hace á la fiebre tifoidea y al cólera, no hay la menor duda de que el agua ha sido muchas veces el agente del contagio. El Sr. Gudoeau de Mussy ha citado numerosos ejemplos. Beber agua que no ha sido purificada con anticipación es exponerse voluntariamente, sobre todo en tiempos de epidemia, á introducir por la vía intestinal microbios virulentos.

Muchas personas creen todavía que basta *filtrar* el agua para ponerse á salvo del contagio. Se oye decir con frecuencia: "Tengo excelente filtro, mi agua es clara como el agua de roca" Ciertamente, parece limpia á nuestros impotentes ojos; pero la ilusión se desvanece cuando se mira una gota al travez del microscopio; está llena de micro—organismos. El filtro sólo quita al agua las materias en suspención relativamente gruesas, las impurezas inertes, como el polvo, las sustancias que en general carecen de acción sobre la economía: las que pueden ser peligrosas, seres vivientes, materia orgánica en disolución, pasan perfectamente. La filtración es engaño.

El filtro no sólo es impotente, sino inconveniente: detiene las materias que llegan á su superficie, y esto da lugar á que se forme un foco permanente de fermentación. La capa que se deposita encima de la pared filtrante se convierte en receptáculo de organismos de todas clases; es una como antesala para los microbios que pasan, las mas veces, al travez de los poros de la piedra con el agua que filtra. Se tiene, pues, agua clarificada, pero no limpia. Al mismo tiempo, el azoe soluble atraviesa el filtro, los gases de la putrefacción se disuelven en el líquido y le hacen de olor desagradable; pero el agua está clara!

El filtro actual, tal como lo empleamos, es aparato detestable, absurdo. Absurdo porque no despoja al agua de sus elementos peligrosos; porque, al contrario, tiende á introducirles en el líquido; porque, clarificando el agua da una falsa seguridad.— Raspando el filtro cada semana, lavándole con ácido, desinfectándole con solución caliente de permanganato de potasa, se disminuirá el peligro; pero estas precauciones, ¿quién las tomará? y adoptándolas se limpiará la superficie, pero no las demás capas que forman el espesor del filtro.

En la Sociedad médica de París, un médico experimentado recomendaba el empleo de filtro de carbón. Según él, debía filtrarse el agua primero por filtro de piedra y después por filtro de carbón; este último *desinfecta* el agua quitándole todo olor repugnante! No somos de esta opinión! Ni filtros de piedra, ni de carbón! Porqué ha de preferirse el carbón? elimina del agua sus gases pútridos, le quita ciertas sustancias disueltas, algunos principios amargos vegetales, algunas sales metálicas. Estas cualidades son muy apreciables. Pero, téngase presente, se trata de carbón nuevo, de carbón constantemente vivificado por el fuego, lo cual es exigir demasiado en la practica usual. Sinembargo, por sus propiedades absorbentes serian los filtros de carbón preferibles á los de piedra, si no presentasen un inconveniente que ha pasado inadvertido y que nos parece grave.—

El carbón que se emplea es el animal, obtenido por la calcinación de los huesos; carbón muy rico en sales calcareas y principalmente en fosfato de cal. Los fosfatos son alimentos predilectos de los microbios, luego

el filtro de carbón es comedor priviligiado para los micro—organismos.

El Sr. Chamberland, del laboratorio del Sr. Pasteur, ha presentado á la Academia de Ciencias un filtro, el más racional que hasta hoy conocemos, con el título de "Filtro que da el agua *psicológicamente* pura." Es filtro que quita los microbios, convenido, y sus resultados son grandes! Pero la materia orgánica disuelta, las sales plúmbicas, los alcaloides, los venenos, pasan; los microbios mismos segregan gérmenes solubles.—En nuestro concepto, lo más sencillo es adoptar como agua de mesa, á falta de agua mineral escogida, el *agua herbida*. Ningún microbio resiste al agua en ebullición; los fermentos solubles son destruidos; los elementos de contagio quedan anulados.

Se dice que el agua herbida es pesada al estómago. En esto hay preocupación. Es menos agradable que el agua ordinaria, porque ha perdido su exeso de sal calcárea, lo que puede ser una ventaja; pero si nos atenemos á nuestra experiencia personal y á la de muchas personas que la han usado, jamás nos ha parecido indigesta. Es fácil ventilarla y al enfriarse tiende á recobrar el aire que ha perdido.—En resumen creemos que el mejor medio de evitar las enfermedades epidémicas es tener mucho cuidado del agua que se bebe.

INSERCIONES.

LA SITUACIÓN EN EUROPA.

Todo hace creer que el año de 1887 será el aniversario del de 1789.

Una tormenta insensata parece próxima á desencadenarse sobre Europa; un huracán de locura, de temor, de odio y de sangre sopla sobre el antiguo Continente.

Una vez más se presenta el gran problema que nunca ha podido resolverse, el *struf-for life* de la reyecia contra la república.

Una vez más la Francia enarbola el pendón de la libertad, arrojando el guante de desafío á la Europa confabulada para aniquilarla.

¿Cuál será el resultado de este gran torneo?

¿Quién saldrá vencedor en esta lucha? Será la Francia la que producirá en el día de la prueba algún titán capaz de derribar los tronos aliados? ¿O acaso esta gran nación será vencida, desmantelada y borrada del mapa de las naciones?

Nadie puede decirlo, sino ese Dios Todo Poderoso, cuyos designios impenetrables van cambiando la faz del mundo.

Todas las potencias Europeas están sobre las armas, preparadas para entrar en la lucha.

La Francia, colosalmente poderosa hoy va á buscar la revancha de 1870.

Hubo un momento en que fué dable creer que el esclavo unido á la Francia iba á tomar á Europa y dividirla con su aliado del Oeste.

La frase desgraciada que en 1867 pronunció un joven abogado, que hoy es Presidente de la Cámara de Diputados, volvió la Rusia á la órbita de las monarquías reunidas.

Hace algunos años que la Europa mantiene una paz armado que ya no puede sostener. Una solución pronta es necesaria y esa es la guerra de Europa contra la Francia que, creyendo en un momento segura la alianza con la Rusia, provocó á todas las potencias, y á la que hoy no le queda más que aceptar la lucha.

El genio turbulento del general Boulanger, administrador é innovador fuera de la rutina, despertó la confianza de Alemania, é hizo quebrantar el silencio en que se había encerrado el viejo guerrero teutón, mariscal ed Moltke.

No hay que dudar que las escitaciones de Alemania son grandes, pues la partida no es la misma de 1870.

Pero el Canciller de fierro, que tiene el tablero europeo en su mano, ha tratado de poner de su lado todas las probabilidades.

¿Se cansará la fortuna de sonreir á este conquistador afortunado, y encontrará él en el último momento un Waterloo que destruya la obra tan heterogénea de asimilación de los pueblos distintos que forman el imperio germánico?

Difícil sería proveerlo.

Alemania, una é indivisible cuando obedece al sentimiento de odio contra la Francia, ha colocado todos sus triunfos en su mano y los hombres políticos de la Francia la han favorecido con sus procedimientos que hicieron salir á la Rusia de una alianza que estaba pronta á realizar.

Alemania tiene por aliados á Bélgica;—las simpatías del Rey Leopoldo por ella son bien conocidas; además, está fuera de duda que Alemania y Francia por una guerra ofensiva deben forzar la neutralidad de Bélgica, y una de las grandes batallas que se dé, tendrá por campo el territorio de este país—¿Cuál será la actitud de los belgas?—Entrarán en la nueva confederación germánica en guarda de sus intereses y para conservar sus instituciones monárquicas? Mas tarde les pesaría.

Inglaterra, aunque aliada desde 1854, ha venido suscitando enemigos á los franceses siempre que se le ha ofrecido ocasión. Y, preciso es decirlo con franqueza, la alianza con Inglaterra ha costado demasiado caro á la Francia para que esta última haya hecho abstracción completa de su política en la cuestión del Ejipto.

Italia, unificada, gracias á la Francia, jamás ha podido soportar el peso del reconocimiento firmado en Villafranca; y Mr. de Bismarck la ha incluido en la triple alianza.

El Austria asecha á la Rusia; y recíprocamente cada una de estas potencias hará un esfuerzo supremo para en el momento decisivo echar sus anzuelos en el Bósforo.

La Francia está colosalmente armada. Su artillería es superior, la infantería está por encima de toda concepción, la caballería teniendo á su cabeza los Gallifet, Krasmshel de Kerhue y tantos otros, creemos que causaría mucho desorden en el campo enemigo.

El problema de los globos dirigibles si ha sido resuelto afirmativamente en Francia, ocasionaría efectos desastrosos.

El ejército francés alcanza al fabuloso número de dos millones cuatrocientos mil hombres. El gran problema de la movilización, que nunca ha sido posible poner en práctica, tememos que al realizarse, produciría grandes contratiempos.

Las líneas férreas estratéjicas no están en relación con los combatientes.

La Francia en su frontera Este, únicamente posee cinco: las tres líneas de París á Chalons y las del Sur al Centro, ó sea la de Marsella, Lyon y Belfort; y la del norte-centro Lille frontera del Este.

Alemania cuenta con catorce líneas estratéjicas independientes, partiendo de todos los puntos del Imperio y convergiendo sobre el Oeste, Strasburgo y Metz. Ocular disponen de cuatro vías mientras que los franceses sólo poseen dos.

¿Cuál sería el General en Jefe, ó para mejor decirlo, los tres generales capaces de comandar los tres ejércitos que formarían la defensa nacional?

No trepidamos en afirmar que la Francia puede presentar hoy hombres que han hecho serios estudios en la ciencia de la guerra, y que están en lo absoluto á la altura de las soluciones que se buscan;—y creemos poder asegurar que el General Lewal, el Jefe de Estado Mayor que probablemente será designado, estaría á la altura del Mariscal de Moltke y del conde de Waldersée, discípulo y futuro sucesor del anciano guerrero danés.

Pero ¿estos generales en jefe se ayudarían entre sí? Volveríamos quizás á ver las mismas escenas de 1870, en que un general no quiere ir en auxilio de su camarada, para no darle demasiada importancia y deja que lo derroten cuando podía proporcionarle la victoria.

Hé aquí el lado débil del sistema republicano, en que la importancia del comandante en jefe no puede hacerse sentir con la misma fuerza que en la monarquía, en la que todo emana y depende de la voluntad suprema: el rey!

En la monarquía cada general obedece al rey y trata hacerse valer para llegar á las grandes dignidades, lo que sirve de emulación entre todos esos grandes hombres que se baten por su patria y por su rey.

En una república, los que están cerca de la cumbre aspiran á la gloria suprema y la quieren para ellos solos, sabiendo que el vencedor nacional con su ejército victorioso y el entusiasmo popular, puede ser el César de mañana.

¿Quién será el vencedor?

¿Quién el vencido?

E. de L. C.

(De "El Perú.")

La proximidad de las elecciones nos mueve á reproducir, para solaz de los electores, el siguiente precioso artículo de nuestro distinguido escritor, el Selgas ecuatoriano.

De Legislador.

Así como el escultor arranca de la roca la piedra que ha de tallar, así el pueblo acude á la cantera bruta de la igualdad republicana para sacar de ahí sus diputados y senadores: nuestros Solones, Zenones, Minos y Licurgos no salen de entre los siete sabios de la Grecia, ni de los pórticos de Atenas, ni de la estirpe de los dioses, ni siquiera del tálamo real de los Próclidas, sino de las trastiendas de los almacenes, de los portillos de las escribanías, de las alquerías de los labriegos y de las alcobas de los enfermeros.

Por el prepotente *fiat* de las *masas* soberanas, el comerciante, el abogado zarrampín, el agricultor, el médico, tórnanse repentinamente en astros de primera magnitud y en focos de luz inextinguible: por eso vemos, de la noche á la mañana, al premuroso curandero, al agencioso agricultor, al activo comerciante, al acucioso rábula convertidos en lentos armatostes, movedizos á paso grave y mesurado, temerosos, sin duda, de profanar el tremebundo encargo de que les invistió la patria; arcas santas, conscientes [ó inconscientes] de lo que encierran, hablan, se mueven, obran poseídos del pánico de exponer á desacato su poco de ciencia, tanto más profundo cuanto ellos mismos,—los bien aventurados,—no saben á punto fijo hasta donde llega la misteriosa profundidad. Estos iluminados con las luces vivas del aliento soberano de los electores, caminan como el hombre que va en las tinieblas, despacio, tanteando, medrosos de precipitarse á sí propios en los abismos desconocidos de su saber.

Su omnipotencia en las Cámaras traspasa los límites del absurdo; su poder, salvando las compresoras vallas de la razón, llega hasta la irracionalidad de la omnipotencia. Caballeros en el Clavileño del título de legisladores, desde las infinitas alturas de la presunción, miran los otros poderes de la República, pequeños como un grano de mostaza.

Diputados lugareños más bien que de la Nación, creen llenados los deberes para con sus comitentes *espetando*, en la primera coyuntura favorable, algún pesado discurso compuesto de antemano, tocante á un tema más ó menos fútil, relacionado con su provincia, ó, lo que es más común, con sus intereses particulares.

Hay algunos que labrarían el bien de la patria; mas como,—por ley natural,—la mayoría de necios domina en los cuerpos colectivos, los Congresos no sirven, las más veces, sino de estorbos consumidores de las rentas de la Nación.

Para concluir: los legisladores se sienten con aspiraciones hacia las nebulosas, pues generalmente son aves; pero, por desgracia,.....avestruces.—Como Penélope ofrecen labrar la felicidad de la Nación para cuando hubieren concluído de tejer la eterna tela de las leyes; mas, el trabajo de los legisladores de hoy se reduce á deshacer el trabajo de los legisladores de ayer, y á preparar el que deshará los legisladores de mañana.

CARLOS R. TOBAR.

ALEJANDRO MALDONADO.

GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE LEÓN, Á SUS GOBERNADOS.

CONCIUDADANOS:

Republicano de convicción, amo, adoro y he adorado siempre la libertad; la libertad hija de la razón y la conciencia; la justa, la santa libertad que sólo reconoce como su límite indestructible el derecho ajeno.

Por esto, ya que los días de las elecciones se acercan, ya que luego entraréis en esa lid que tan beneficatoria es para los pueblos cuando las autoridades saben ajustarse á sus deberes; quiero hablaros, el primero, á vosotros buenos ciudadanos, especialmente á vos juventud noble, ilustrada y entusiasta que vivís ansiosa de bienestar y de ventura.

Las Cámaras Legislativas, como os enseñan las tristísimas lecciones del pasado, deben componerse de hombres que, á la ilustración y el conocimiento de las necesidades del pueblo, unan en sí la firmeza de carácter y la honradez; sí, la honradez, esta indispensable condición: quizá la única escencial! Legisladores de otra talla, vendidos y traidores, si algo nos han dejado, es el luto y la vergüenza!

Sois de todo en todo libres! Las garantías que para vosotros reconoce nuestra Constitución, procuraré, de acuerdo con el deber y el empeño del Supremo Gobierno, mantenerlas inviolables: YO OS LO PROMETO. Elegid, elegid á los mejores! Cortísimo es el número de los que deben ser vuestros representantes: tres. Empeñaos en acertar en la elección! Si abandonais las urnas á los viles, á esos que no tienen más móvil que el mezquino interés personal, seremos perdidos, y vosotros, por vuestra malhadada inercia sereis los sólos, los exclusivos responsables de los males que luego nos sobrevendrán, de los que dejareis vergonzosa herencia á vuestros hijos!

Que el Congreso de ochenta y siete sea digno émulo y sobrepuje al de sesenta y siete: esto es, hoy por hoy, mi único deseo; esta mi primera aspiración. Quiero que de hoy en más no se diga que el Congreso de sesenta y siete es el único que ha tenido la República!

A. MALDONADO.

G. Iturralde I. —Srio.

Latacunga, Febrero 23 de 1887.

CONSEJOS Á LOS PERIODISTAS.

"Como encanecido en las luchas de la prensa, debo darte algunos consejos. No te apartes jamás de la verdad y la justicia; tratándose de ellas no te dobles por ningún caso ante el respeto humano. Pon siempre el interés de la nación sobre el de los partidos y el de las personas. No provoques polémica antes de haber estudiado la cuestión, y, una vez empeñado en ella, junta en tus escritos la gracia del estilo y la pureza de la lengua, con una lógica rigurosa: pon más ahinco en la que viene de los hechos y de su encadenamiento, que en la que se funda en el simple razonamiento; pero huye al mismo tiempo de la erudición pesada ó indigesta. Nunca des una noticia ni hagas acusación, antes de haber asegurado las pruebas. No aceptes colaboración que no sea digna y de principios sanos, aunque vaya suscrita por su autor. No publiques muchos versos, y los que des á luz, propios ó ajenos, que sean de verdadero mérito. En las trascripciones es preciso mucho tino; háslas sólo de cosas muy notables ó que puedan ser útiles al país; procura la oportunidad. Esta en el periodismo es de grave importancia, puesto que un periódico es sólo *para el día*. No te acobarden ni te enojen las contradicciones, las censuras ni los insultos; periodista que se acequina ó es fácil de montar en ira, es perdido. Cuando te venga una contradicción poderosa, agachate y déjala pasar; aquí vale más la prudencia que el valor. Cuando te venga una censura justa, acéptala y tómala como lección. Cuando te insulten, acójete á tu dignidad, no devuelvas el insulto y perdona á tu adversario. Cuando te calumnien, defiéndete con nobleza y con energía. En fin, procura no caer nunca y elevarte siempre."

GACETILLA.

Ejemplo digno de imitación. El Gobernador de León anuncia, en una proclama á sus gobernados, que insertamos en el lugar correspondiente, que las garantías constitucionales estarán, en las próximas elecciones, en los *estatúmbres*, no solamente en el papel.—Si los SS. Gobernadores de todas las provincias hacen como el de León, las Cámaras Legislativas de 1887 serán la expresión de la voluntad nacional——

BIENAVENTURADOS los que se contentan con poco. Á "*LA NACIÓN*", á esa que por respeto escribimos con versales, le parece regular, bueno, magnífico el servicio postal, y como prueba aduce la llegada á *su mesa* de la *Avispa*, la *Abeja*, la *Nigua*, el *Parico* y nuestra tenuísima hoja ó sea una ala de mariposa. A nosotros nos parece el servicio postal malo, deficiente porque no llega "La Nación" á la estafeta; á nuestra mesa sería despropósito: no puede caber la "*NACIÓN*", ni en versales, en mesa tan frágil y diminuta; pero en gusto no le disputamos; y si al *órgano más caracterizado de la prensa* le gustan insectos zumbadores que pican y producen comezon, pajaritos parleros y alas de mariposa, buen provecho: á nosotros nos gusta lo de sabor y peso: *La "NACIÓN"*, por ejemplo; no tienen por qué disputarnos. Deseamos sí que en vez del mulo que conduce la balija, en alforjas, poco peso por cierto, fuesen ferrocarriles de gran potencia los q' hiciesen el servicio postal para que nos llegue "La Nación", gran sabor y peso, con todas sus *cervezas*, *Ropa hecha*, §.º §.º.... §.º

VÍAS DE COMUNICACIÓN

Ferrocarril del Sur. Esta importantísima obra, felicidad futura de la República y expectativa presente, que se trabaja desde hace un año, se ha suspendido por causa de la estación. En el año que se ha empleado en la obra, el empresario, por medio de subempresarios, ha trabajado en diez kilómetros, sin que haya quedado concluida la vía en esa extension; y para el verano habrá de volverse á los mismos diez kilómetros: la falta de inclinación de los cortes ó taludes, en terreno delesnable, ha hecho que las primeras lluvias derrumben los bordes y obstruyan la línea; además, los acueductos, formados con tubos de hierro de pequeñas dimensiones, se han obstruido y las aguas pasando por sobre los terraplenes los han destruido. Tan pronto como vuelva la estación seca, se ocuparán de las reparaciones y aun cuando no se hagan (como asegurabá uno de los subempresarios) *limpiendo en el dia cinco mil centímetros de tierra de los veinticinco mil que se derumbaban por la noche*, habrá obra para cuatro ó seis meses; es decir, que diez kilómetros se pondrán en estado de *tender* rieles en dieciseis ó dieciocho meses: los contratados por el supremo Gobierno son ochenta y tres, y según uno de los ingenieros nacionales, los veinte primeros son de fácil trabajo; las verdaderas dificultades principian con el vigésimo primero; así pues ¿cuánto tiempo se necesitará para llegar á Sibambe á donde alcanzan los ochenta y tres kilómetros?

Dadas las condiciones de trabajo y el aumento exagerado de precio en los jornales, un sucre diario; mientras que trabajándose por cuenta de la Nación y en puntos más aproximados á la costa sobraban tradajadores, pagándoles de 60 á ochenta centavos ¿podrá la empresa cumplir con sus obligaciones?

Camino de herradura.— Conócese con este nombre el que une la carretera con el Puente de Chimbo. Es la *única* obra ejecutada en la administración de Veintemilla; representa pues los caudales de la Nación de esa época nciaga; y si tan caro le cuesta ¿porqué se la mira no como propiedad nacional sino como obra nefanda?— Es camino bueno y no de mucha mayor extensión que la peligrosa vereda mal denominada *camino de Paliatanga*.— Con el absoluto abandono en que se ha dejado el camino de herradura, salvo pequeñas extensiones de profundos fangos facilísimos de desecar, y á pesar de no haberse solidificado algunos puntos que lo merecen, es camino muy superior al de Paliatanga tan recomendado por S. E. el Jefe del Estado. Por qué, pues preguntamos de nuevo, no se hace algo para reparar y conservar esa vía que tanto cuesta á la Nación? Caminos que unan los centros de producción y de consumo jamás los tendremos en exeso. Holanda tiene vías de comunicación por agua y tierra, para motores de vapor, aire y sangre y no los encuentra exesivos, y aunque nuestra actividad y comercio dista tanto de los de aquella afortunada tierra, como nuestro rincón de aquel pedacillo, no nos estarán mal dos vías de comunicación.

CARNAVAL. Para darnos á la felicidad del emporcamiento, para disfrazarnos de irracionales, según la gráfica expresión del ameno y delicado autor de las Brochadas, para disfrutar de los placeres autorizados en estas épocas de franquezas; para esta diversión republicana q' nos hace alternativamente artista y artefacto; que nos iguala con cieno; que nos desfigura para que nos conozcan; en que somos víctimas y victimarios de las infracciones de urbanidad y ! ! ! sabe Dios si de más; para todo esto hemos tenido buen humor y mucho buen humor, libertad y mucha libertad; libertad y humor que iban desapareciendo Volvemos hacia atrás, pero retroceder en el mal camino es progresar!— No ha mucho, tiempo de oscuridad, uno de los elementos del juego de carnes-tolendas era la tosca barreta para derrivar puertas; hoy, la escala, luz que franquea muros y ventanas. I todavía nos hemos de resentir con los que nos apellidan bárbaros....

ASEO.— El empresario del aseo de esta ciudad ha comenzado á dar cumplimiento á su obligación desde el 1.º de este mes. Con este objeto andan por las calles de la ciudad varios carros tirados por bueyes para recojer y sacar fuera las basuras que salgan á depositar en ellos los vecinos.—Como no todos saben el objeto de aquellos carros, fácil sería la confusión con otros de particulares que caminan para diversos destinos. Se hace, pues, indispensable que el empresario ponga alguna señal en los carros de su empresa, ó, mejor, anuncie, por medio de campanillas, el tránsito de ellos; pues de otro modo el público no sabe cuándo y en qué carro depositará las basuras.

"El Ecuatoriano".—Nuevo adalid de la prensa.

Le saludamos cordialmente y le deseamos larga vida.

AVISOS.

Desde mañana principian las elecciones de senadores y diputados para el próximo Congreso. — Esta provincia elige un senador y tres diputados. La Junta de esta parroquia se establecerá, probablemente, en uno de los despechos de los jueces civiles, en la plaza principal, á donde deben concurrir los electores con absoluta libertad y franqueza; pues se nos ha asegurado que los ciudadanos gozarán de las garantías costituciona les.

INVITACIÓN

Por resolución del I. C. M. de este cantón, se convocan licitadores para la empresa del alumbrado público de esta ciudad.

ABOGADO PARA LOS POBRES.

EL QUE SUSCRIBE OFRECE GRATIS SUS SERVICIOS PROFESIONALES Á LA GENTE MENESTEROSA.

JULIO ANTONIO VELA.

Se van á inscribir las siguientes escrituras: La de venta de dos solares de un terreno "Casinto ó Batán" en Yaruquiez, otorgada por José Enrique Ortiz y Carmen Camelo en favor de Nicolás Villa y su mujer.— La id., otorgada por los mismos á favor de Mariano Londo, de un terreno de igual nombre, situado en la misma parroquia.— La id., hecha por los mismos, á José Londo, de una cuadra de terreno del mismo nombre, en la misma parroquia.—La hecha por los mismos á Toribio Tene, de dos solares y medio de un terreno de igual nombre en la misma parroquia.—La hecha por los mismos á Bruno Villa y su mujer, de un solar y medio de un terreno de igual nombre y situado en la misma parroquia. La otorgada por Juan Orozco á Clara Orozco, de un retazo de terreno en el barrio de Mosquilli de esta ciudad. La hecha por Salvadora Flores á Adelaida Sierra, de una casa de paja y su sitio adyacente, en el barrio de la Concepción de esta ciudad.

IMPRENTA MUNICIPAL.